

Espanoles 19.

n.º 7



Octubre 19/905

Mi muy querido amigo,

Hoy cerramos la caja con los tres volúmenes de "México; su evolución social", a usted destruidos y entiendo que se le envidiarán muy pronto. Es esta una obra de lujo en la que hay mucha paja y algo de trigo: usted que sabe estudiar, pensar, discernir, sacará partido del poco trigo que haya.

Es cierto que D. Justo Sierra ocupa, desde el 1º de Julio pasado, el puesto de Ministro de Instrucción Pública. El leguero y esti-
ma a usted mucho

CASA-
AUBO

En días parados me vino
co' usted que le piciese
su tratado de "Historia
General". Pedíselo y me
dijo que quería enviar
le la nueva edición, que
está a punto de con-
cluírse y que esto co-
nia ya pensado, abs-
tracción hecha de la
demanda de usted.

Por lo demás usted
sabe bien que en Méj-
co todo le admiramos,
le queremos y leemos
sus libros con devo-
ción. Algo he decido
cuando me veamos, con
respeto a' esto.

Como le dije estuve
más de un mes en su
tierra vasca: bella
tierra, buena tierra.
Me gustó sobre todo
el pueblo, sano, in-
genio, bondadoso y
fuerte. Española

me ha producido en
lo general buena im-
presión. Estuve en Bar-
gos a' ver el eclipse y
me quedé tres días
en la vieja capital
castellana, viendo so-
lar sus gloriosas veje-
sorias. Estuve muy
contento. Macliver
muy simpático y creo
que vivirá a' mi gusto
si logro alternar mis
ratos de Tertulia con
mis ratos de bien a-
madada Soledad.

De los literatos no he
conocido más que a' Ma-
chado y eso muy poco.
Mas bien he tratado
— este es trato! — a' las
gentes de la academia
sea, en virtud de que
mi ministro, que es-
ta muy bien rela-
cionado, frecuento.

mente me invitã a
comer y en sus mesas
encuentro muchos ti-
tulos.

Pero por lo que le ha
pasado a Chocano -
y me parece que algo
a Davila - los literatos
jovenes de Espana, nos
ven con cierto aire de
clericalsa supersticiosa.
No convence nuestra
obra y somos para
ellos simples "india-
no" en una falsa
tradicion de cinismo
y de candidez. Le con-
fesare a usted que esto
me ha hecho, por cu-
rarme en salud, no
buscarlos, pero como
tendre' forzosamente
que tratar con ellos
y no quisiera a mis
años y con mi labor
sino buena si nutri-
da y sincera, llegar

7
a ellos como un, caso,
casi como ignorante, si
he de cederle, a un-
tes que tanto vale, que
un día, cuando bien
nadamente pueda y
lo juzgue oportuno,
me presente litera-
riamente a la gen-
te intelectual de Es-
paña. Quiero de-
tener un pasapaso-
que lo sea usted, el
más alto de los espí-
ritus españoles. La
forma de un artículo
sobre Damián, Choca-
no y yo, de que me
habla, quizá lo que
sea este objeto.

Me me sorpren-
de que no le que-
rara usted un la



prensa española
 Usted es demasiado
 profundo para la la-
 bor de un periódico
 de actualidad
 des. No caben ahí
 ni sus especulacio-
 nes filosóficas ni
 sus vuelos místicos,
 ni sus doctrinas
 inquietantes para
 las almas a flor de
 epidermis ni aun
 su misma fraseo-
 logía prodigiosa, ro-
 busta, vasta y sus-
 terránea. Buenos
 están Izquierdo, Ma-
 riano de Cavia,
 Nogales, Castro,
 para eso. Piensen
 pero no inquieten

con su pensamiento
 lo a' los demás.

Díe' a' Machado
 lo que me encargo.

Pienso escribir
 mucho sobre España
 a mi modo, muy
 mío, como yo la
 vea. Todo me in-
 cita ahora a' esta
 labor. Mi abuelo
 lo meditamos aquí,
 mi tiempo libre
 y hasta este cui-
 dativo y admirable
 cielo azul de oto-
 ño que no había
 yo visto sino en
 Italia y en algunos
 rincones de México.

Si he de ir un
día a Salamanca
ca. Se lo dice.

Le he todas sus cosas
lo expuso en di-
ciembre. Vere y aplau-
dire' era obra de tea,
No y escribire' de
ella.

Harta luego. Es-
per con comia en
Tratado del Comercio
de Dios. Ustedes que
conoce bien a los
omniscios, que se los ha
asimilado con sus
cia propia y que entien-
de de una manera tan
bella las cosas celestis,
para estar seguros, un
libro de toda publicacion
Muy suyo hermano

